



Andrés Bello

(La pasión por el orden)

Solamente cuando ingresa a la Universidad de Chile a estudiar Derecho pude percibirme de la potencialidad del genio de don Andrés Bello. Al tener en mis manos el Código Civil de dos mil 225 artículos reflexioné acerca del poderoso talento de un hombre que había sido capaz de entregarle al Gobierno de Chile un documento tan perfecto en la forma y de tanta coordinación en el fondo y definir lo que correspondía a las personas y a las cosas, cómo se contrata, como se regula el matrimonio y lo que corresponde a los cónyuges, cómo se distribuyen los bienes hereditarios. Es decir, pensó en todo: en la familia, en la sociedad, en el Estado. Fue un trabajo de veinte años enfocándose en el Derecho Romano, en las Siete Partidas, en el Código de Napoleón y legislaciones de diferentes países en distintos idiomas. Ya antes había publicado varios libros relacionados con diversas ramas del conocimiento, además de darle a la rectoría de la Universidad su presencia magistral.

En el Liceo se enseñaba que Bello era venezolano, que vivió en Londres cuando lo contrató Chile, amigo de Francisco de Miranda, precursor de la independencia de América Hispánica, que aquí lo habían hecho chileno por ley, autor de la primera gramática castellana moderna y que era un gran sabio. Ahora son millones los que están de acuerdo en que el adjetivo "gran" le queda chi-

co, porque fue un verdadero gigante intelectual desde joven, desde los 18 años, etapa en que fue profesor de Simón Bolívar y acompañante de Alejandro von Humboldt en algunas de sus investigaciones en los alrededores de Caracas.

Para nuestros historiadores, Diego Portales consolidó la república. Se le disculpa su estilo autoritario, porque gracias a él puso fin a la anarquía propia de la eclosión libertaria que siguió a la abdicación de O'Higgins. Pero quien le dio estructura legal y sólida organización jurídica fue Andrés Bello y su intervención directa estuvo en todo el proceso de la Constitución Portalesana de 1833 que duró casi un siglo, hasta la reforma de 1925. Todo esto y mucho está contenido en el extraordinario libro de que es autor Iván Jaksic, catedrático universitario de Estados Unidos, profesor titular de Historia en la Universidad de Notre Dame y notable investigador con varias obras publicadas. "Andrés Bello: la pasión por el orden" es el título de un texto apasionante que lleva el sello de Editorial Universitaria. Son numerosas las biografías de Andrés Bello y las publicaciones referidas a diferentes aspectos de su vida académica y familiar, a sus estudios especializados, a su pensamiento filosófico y a su actividad literaria, a su larga actuación parlamentaria y a su permanente servicio público como asesor de distintos gobiernos. Iván Jaksic no



Tito Castillo, Premio Nacional de Periodismo 2001.

olvidó nada y con nuevos documentos descubiertos por él contribuye a aclarar ciertos episodios que aún permanecían en penumbra. Su bibliografía es asombrosa, así como las fuentes consultadas en archivos, museos y bibliotecas de América y Europa. ¿Y por qué su "pasión por el orden"? Jaksic lo dice: "Por su convicción en el sentido de que las únicas bases sólidas del orden provienen de un sistema de leyes, y de su fuerte apoyo por parte de la población", respecto a las reglas de conducta individual y colectiva. De ahí su concisa definición de ley: "Es la expresión de la voluntad soberana que, de acuerdo a la Constitución, manda, prohíbe o permite". El Código Civil, en 150 años de vigencia ha experimentado pocas modificaciones, relacionadas con el matrimonio, la capacidad de la mujer y la libre disposición de su patrimonio personal, la mayor edad y la clasificación de los hijos. Ahora hay simplemente hijos, concebidos dentro o fuera del matrimonio, o por padres solteros. Permanece como

un monumento adaptado o adoptado por muchos países. En Ecuador se dictó una ley de un artículo que decía: Aprebábase como Código Civil de la República de Ecuador el Código Civil de la República de Chile.

Cuando el 29 de noviembre de 1981 se recordó el bicentenario del nacimiento de Andrés Bello, se organizaron ceremonias conmemorativas en tres continentes. La Universidad de Chile lo recuerda en cada aniversario de esta casa de estudios. La revista Atenea de la Universidad de Concepción dedicó a los 200 años de su natalicio dos números de ese año en un solo volumen y que Jaksic omitió en su bibliografía, no obstante que incluye una edición de mucho antes. Para magnificar su enorme presencia intelectual Andrés Bello ha sido llamado de diversas maneras: "creador de civilización", "cerebro y corazón americanos", Ramón Menéndez Pidal dijo que pertenecía a Hispanoamérica y también a España. En la fecha mencionada las Naciones Unidas tributaron un homenaje especial en su honor y su imperecedera memoria. En Atenea escribimos entonces: "Incurrió en todos los

campos del saber, con un vigor intelectual que lo condujo hasta las profundidades del conocimiento, con el dominio de varios idiomas y el inestimable tesoro de los clásicos griegos y latinos en sus fuentes originales. Si hubiera vivido en el Renacimiento, seguramente habría sido uno de los humanistas que le dieron fisonomía de universalidad al mundo. Fue el Humanista de América. "Al tratar de hablar y escribir bien, al redactar un testamento o un contrato y al tramitar una causa civil en los tribunales, estamos pagando algo de la deuda que tenemos con Andrés Bello, sabio genial.



Rincón de la poesía

Ivonne Grimal

Nació en Chile en 1938. Reside actualmente en Santiago. Poemas suyos han aparecido en diversas antologías, especialmente aquellas editadas por Taller Nueve, que dirigió hace años Miguel Arteche y otras, como Poesía Chilena y Contemporánea y "La mujer en la poesía de los ochenta". Le conocemos dos libros, "Noche llamada del mar" (1983) y "Girasol en el espejo" (1992). Entre ambos, en 1989, con el sello de la Revista "Correo de la Poesía", conocimos una de sus separatas, "Cuando la noche", donde ella nos habla de la noche luna, noche sombra, noche niebla, noche rocío, noche luz, noche tierra, noche mar, noche

muerte y noche rostro. En estos poemas, la noche es su gran tema. Aquí están presentes sus fundamentos esenciales, su filosofía, su historia e incluso su cosmología. Si a eso agregamos, la fuerza del misterio, del tiempo y del silencio, ya tenemos elementos para juzgar la validez de esta poesía, sobre la base de las relaciones que establece. Conozcámosla a través de su poema: "Noche luz" (sólo un fragmento):

"Las constelaciones
llevan un lenguaje de borroso
espejos
y el sol sigue al día,

ligero entre los árboles.
Hay instantes
y sombras como templos.
Reflejos de estrellas cuelgan
de los muros transfigurados.
Sobre los charcos
la luz dibuja el follaje.
El tiempo como un girasol
esconde su piel en la penumbra.
Oigo pasar el río
que regresa cada noche
a revivir desde los puentes
cada gota de lluvia,
cada lingote de luz".

Por A.T.

La pasión por el orden) [artículo] Tito Castillo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La pasión por el orden) [artículo] Tito Castillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile